

AL RETRATO DE MI NIETA MARÍA ISABEL



Angel mio! que sonries
Como sonrien los ángeles,
Por que la santa inocencia
Se refleja en tu semblante,
Y tambien porque en la vida
Que hay desventuras no sabes,
Oye lo que mi alma siente,
Al mirar tu dulce imágen:

Si algun día tus sonrisas
En llanto habrán de mudarse,
Si han de manchar tu inocencia
Sombras que su brillo empañen;
No fijas tu planta breve
En la tierra miserable,
Que es mejor dejar la tierra
Que dejar ¡ay! de ser angel.

MATILDE ORBEGOZO DE MAZAS.

Bilbao, Septiembre 1885.

